

EL DEMOCRATA

SEMENARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre . . . 4 peseta.
Número suelto. 40 céntimos.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. = REAL, 2.

PERMANENTE

¿Es cierto lo que han dicho los Salgados, que el que no esté con ellos y el Diputado, está contra éste?

¿No se puede ser amigo del señor Sagasta solamente?

Dejaremos de publicar este permanente, cuando se nos conteste.

HAY CACIQUISMO

Se esfuerza el periódico republicano *Canta Claro* en hacernos ver que aquí no hay caciquismo, y hasta un Salgado en dicho periódico así lo asegura; y como para demostrar que, por desdicha nuestra, el caciquismo impera en Caldas se precisa poco esfuerzo, vamos á intentar dicha demostración.

El Alcalde del Ayuntamiento es don José Salgado.

El Secretario, D. Jesús Salgado, su hermano.

El Depositario, D. José Benito de la Riva, su cuñado.

El Administrador de Rentas estancadas, D. Laureano Salgado, su hermano.

¿Queda algun otro cargo retribuido con fondos municipales, ú otro empleo que produzca algunas pesetas que no esté desempeñado por individuo de la familia Salgado?

No. Todas las brevas están repartidas en casa. Los de fuera no sirven para tales cargos.

Es una teoria vieja en los Caciques. La exclusiva del talento y de la laboriosidad pertenece á la afortunada familia de los Salgados.

Primer punto demostrado. Los caciques disponen para ellos y los de su familia de los cargos públicos que más utilidad producen.

Veamos ahora como se sigue demostrando que el caciquismo es un hecho real y tangible aquí en Caldas.

En *Fray Prudencio* hay un redactor que escribe «Paliques á veiera do adro»; éste redactor es D. Laureano Salgado, el propio D. Laureano, quién en el último palique dice, con el mayor descaro, que él, el cacique, hizo Secretario á su hermano don Jesús, porque siendo cuatro los aspirantes tenia que quedar á mal con tres.

Con lo cual demuestra hasta la evidencia que ciertas funciones, propias de la Corporación municipal, las ejerce cita D. Laureano; que el Ayuntamiento es él, y que los Coacejales son unas apreciables personas.

Y esto solo lo consiguen los caciques. Segundo punto demostrado. Los derechos y atribuciones de una entidad ejercitadas por un hombre que no pertenecé á ella, son la más palmaria afirmación de la preponderancia que dicha persona ejerce sobre la entidad de que se trata, y de la sumisión y servilismo de los individuos que la componen.

Sigamos probando. Para obtener algo en Madrid, ó en otra parte, por mediación del Diputado del distrito, es preciso que el pretendiente lleve el *regium execuatour* de D. Laureano, *si ne qua n. n.*

Es decir; hay que doblegar la cervir, quedar obligado y humillarse antes, para conseguir por medios lícitos lo que uno desea.

Esto es, pervertir el sentido moral de las gentes para complacerlas: hacer de los hombres seres degradados, para satisfacer sus aspiraciones; tirarlos al arroyo ántes

para que luego queden agradecidos al que los quita del barrizal; ¡la abyección de la especie humana!

Esto solo el caciquismo lo hace, por que solo al cacique conviene.

Tercer punto probado; los caciques someten al individuo á su esclavitud ántes de darle que comer, para así unirlo á su carro. Prosigamos.

El pueblo tiene plano, y á él deben ajustarse las edificaciones que se hagan.

Pués bién; á D. Fernán Mosquera, por virtud de ese plano no le permitieron que edificase en su casa, sin retirarla, y, en cambio, D. Laureano Salgado, edificó la suya sin escalar el zócalo según lo exigia la pendiente de la calle, y luego, desde la la puerta de entrada, hizo unos escalones á la vía pública violentando el plano, faltando, por lo tanto, á la ley, y haciendo que á él se le tolere lo que á otros no se consiente.

Lo cual que, solo siendo cacique, y usando de ese poder en beneficio propio, se pueden obtener tales ventajas.

En fin, que el cacique es el que publicamente desautoriza las órdenes de un Alcalde; el que acuerda que se haga aquí ó allí tal mercado; el que impide que se construya en aquel sitio tal edificio; el que dispone el modo de hacer Iglesias, reformando planos, dirigiendo obras, y haciendo como si se tratase de emplear dinero propio; el que fuerza la máquina para expropiar terrenos para la vía-férrea, interponiendo su influencia omnipotente ante los atemorizados dueños para quitar el mejor partido: el que, en fin, hace y deshace unas veces en beneficio propio y otras en perjuicio de los demás, cuanto le viene en gana.

Por ejemplo, tolerar, ya que es el Ayuntamiento y Alcalde y Junta municipal, que el arrendatario de consumos, pariente de sus parientes, y los empleados que para la cobranza tiene, cometan toda clase de abusos en perjuicio del bolsillo, cuando no del cútis de los consumidores.

No hay quién pueda probar lo contrario.

Es un hecho innegable que en Caldas existe un caciquismo absorbente y letal.

Hay que lamentarlo; pero el hecho existe.

PALIKES LONXE D'O ADRO

PARODIA

—Bos días Anselmo.

—Bos nos dé Dios é á Virxen.

—¿Leche os paliques d'o Frade?

—Lein, caraño; veñen bós, ¡así Dios me salve!

—Ese D. Laureano, é ó Demó rabelo. O mesmo fai secretarios, que beila n'a calle po-las eleucons; tanto lle custa idear ó que non foron capaces descurrir tres Enxeneiros, coma facer unha casa con escalons á calle Real: á mesma traza se dá pra recitar versos gallegos que pra encher á vila de travesias, pontes, xardins, escolas, Asilos, ferro carriles, Azucreiras, é alamedas: c'a mesma facilidade escribe n'os pró-dicos, que fala os prúbicos... ¡E moito home D. Laureano!

—No, como home, non é moito.

—¡Bóite! Ti crés que por que unha persona sexa com' un trompo, fora á alma, non pode ser moito home...

—Eu digo ó qu'él di. Chamall' a un d'os do DEMOCRATA *paparroibo* é *denociña*, é dille que non tea mais que o'bo de aito, y ésto dio pra fa-uer bulra d'el, é pra negarlle competencia; é si ésto hé certo, ó que é D. Laureano non pode chegar á ter talla de sabio, por que á ten pequena de corpo.

—Sea ó que queira, tenche razon, que, «home pequeno, fol de veneno».

—Pois logo quedamos en que ó d'os paliques é un fól é descontra ten pezoña.

—Deichate d'eso, é vamos ó conto.

—Tamen él che vai agora á eso.

—¡A min un Demó!

—Non, home. non. A ti non che irá, pro... por eso, ten tino. Pois decíache que D. Laureano hé unha cousa nunca vista. Din'o *Fray Prudencio* que habia catro pretendientes pra Sacrataría do Auntamento, é que todos eles eran competentes pro conto.

—¿Pro conto de ántes?

—Non seas concexal; pra desempeñar ó cargo. Pois boeno; como de darlla á un tiñan que quedar tres á mal, vay é ¿sabes ó que discurriu ó Cacique? pois... darll'á seu hirman D. Jasus, é así quedou á mal con catro E non á ben con todo ó povo. Mira ti si hé mañoso, ó condanado.

—Pois eu ouberalla dado á calesquera d'os catro pra ter menos descontentos.

—Ti si, por que eres parvo, pro él... ¡tenche, coloutro!

—De modo que ó mesmo D. Laureano di que tivo que nombrar á seu hirman Sacratario... E, dime; eu crin qu'os Sacratarios nombrábaos ó Auntamento

—Endetogo: pro, ó Auntamento éche él.

—¡Xa, xa, xa!

—Tamen n'o mesmo palique di que non fixo Alcalde á un d'os que esquirben n'o DEMOCRATA por que ten mal xenio.

—¡Arre demo, que cascarrabias debe de se-lo mozo..!

—E fixo ven, en non facelo. Os que teñen mal xenio non poden ser morales, nin celosos n'o cumprimento do deber, nin independentes, nin adeprensivos, nin xustos, nin traballadores....

—Nin criados do cacique, que hé ó qu' el quere.

—Xa esbarafundadas, é non vas por bó camiño. Mira qu'os malos xenios a contranse sempre c'o aquilo qu'alcontrou Ram-polla cando quixo ser Papa.

—¿E qu'alcontrou, home? Si era p ote-xido de D. Laureano, ¿que raxo pudo to-par?

—O veto.

—¿O qué?

—Eso que non sei que é, pro que non debe de ser cousa boa.

—Pois mira, men fillo, eu sonche d'oponión que, com'un home sexa prudente, é sepa, é teña espírito independente, é careza de ambicions, é sexa xusticieiro, ó xénio pouco importa. D'esos homes non se pode esperar nada malo. Pro d'os burros; d'os alquilados; d'os moscas mortas qu'andan axexando donde hay unha peseta perdida pra gardala sin preguntar pol o dono; d'os pequenos que se ergueron se viví-dose d'os nosos lombos, é d'os que van ú misa, y o via crucis, y o rosario, y á nove-na, y beben augu bendita, é andan petando n'o peito, é non botan un caraño, nin quitan á vista do chán por non ver unha muller.... d'esos libreme Dios, é libre ó pobo de que algun dia ó adeministren. Agárraranse ó escapulario do persupuesto por aquilo de que *á segorella é boa herba*, é hasta que esten *asegurados* non deixaran de chuparnos, ou deixar que nos chupen seus amos.

—Estou contigo, é, dende hoxe, heicheme de fixar que fai D. Laure no, e que fai D. José, qu'estudou no Seminario é debe estar ó tanto de moitas cousas.

—Non perdas ese tempo... ¡Teñen os dous un xenio de seis mil cabalos afeutvos de forzal

—Y entonces pra que din...

—Eche ó conto dos cregos. Unha cou-sa hé pardicar y outra dar trigo.

—Entonces non hay que fazer caso ó que din y esquirben n'os pró-dicos esos, feitos n'a imprenta de D. Lauriano, pra uso exclusivo d'a familia...

—¡E quen da creto ás alabanzas propias...!

MAL XENIO.

A CAUSAS MALAS, ARGUMENTOS TORPES

Cuanto más hubiera valido á *Fray Prudencio*, no haber salido de la norma de conducta que se había trazado cuando supo que en la villa, las personas de valer, cansadas ya de tolerar tanto desmán, tanta desnatu alización de las cosas, tanta majadería, tanta supremacía osadía y tanta profunda ignorancia, habían acordado poner término á un estado de cosas que tanto rebajaba sus prestigios y tan poco favorablemente hablaba y tan ridículamente afectaba á la cultura de todos los habitantes de este Ayuntamiento, y hasta á los del partido judicial inclusive.

Si *Fray Prudencio* no hubiera quebrantado aquel laudable propósito, de encerrarse en el más absoluto silencio en todo aquello que tuviera relación con las cuestiones de orden político, si bien con esto no impidiese que los sucesos adquirieran su debido desarrollo, conseguiría al menos inspirar conmiseración y lástima á algunas personas benévolas, que hubiesen olvidado muchas cosas, y á que en la pasividad y resignación del Frayle, habrían de ver el remordimiento de un alma, que todavía era susceptible de retornar al bien por medio de una saludable corrección y eficazísima expiación de sus culpas.

Pero, lejos de esto, Su Reverendísima, contradiciendo la virtud de cuyo nombre se valió, para adjetivar el sustantivo Frayle que antepone á *Prudencio*, con que es conocido en el Mundo periodístico, se reuerce como una vibora, y reacciona como un *escuerzo*, cuando alguna planta humana atenta contra las condiciones de existencia de cualquiera de estos dos repugnantes bichos.

Primeramente, y pretendiendo justificar lo que ni hasta disculpa tiene, nos dijo que no teníamos derecho á nada, por que todo lo que aquí existe se debe á su caciquil voluntad.

Depués, y viéndose ridiculizado hasta el grado que puede serlo un hombre que sin condiciones ni mérito a guño positivo, quiere someter un pueblo, que lo sacó de la nada, y lo hizo persona á sus concupiscencias, fundándose en que este pueblo,—que mejoró por sus propias condiciones—le debe a él su progreso, como si éste no fuese una Ley de las Sociedades cultas y obra de todos, sale ahora diciendo, á fin de defender como propio lo que es de todos, que los de EL DEMOCRATA somos unos ambiciosos; que no nos movemos más que por impulsos egoistas y buscando solo el individual bienestar.

Así dice: que unos nos hemos incomodado con él por que no nos dió la Secretaría del Ayuntamiento, y otros por que no los hizo A caldes, cuando pretendieron este cargo.

Aparte de que él mismo se pone de cuerpo entero en lo que dice, y viene por este modo á darnos la razón, pues según sus propias palabras, los cargos de Secretario y Alcalde, no son en esta Villa desempeñados por funcionarios rombrados por la Corporación Municipal y la Corona respectivamente, sino provistados por la Oanimoda voluntad de S. M. el Cacique, revela éte además su pequeñez de alma al suponer que los únicos móviles que nos llevan á combatir el caciquismo son puramente personales, y reconocen por fundamento una fracasada pretensión.

¡Claro está, como los Caciques no son capaces de m.verse más que por miras egoistas y bajo el solo punto de vista de su personal interés, no pueden admitir en

Román Paz



los demás diferentes causas impulsivas de obrar, que aquellas que informan todos sus actos!

Caciques al fin, y con é to está dicho todo.

Para esta clase de gentes los ideales en política son una verdadera *paparroibada*. En política lo único práctico es para estos mandar, imponer uno su criterio, véngase dulcemente del que demuestre independencia de carácter, de modo de pensar y del que se atreve á emitir libremente su opinión, y despreciar por inútiles á los que se resisten á lucrarse con el sudor del pobre y del ignorante.

La política para estos tales consiste en engañar siempre. Su causa eficiente según ellos, es el engaño; no importa cómo, á quién y por qué.

Se engaña al padre de familia honrado, idóneo, inteligente, necesario y digno pero que por estas mismas condiciones no se ha de prestar á ser instrumento de malas artes, y se le sacrifica en aras de los ignorantes, pero que en esta negativa condición, estriba la garantía y el secreto de los favores que les dispensa la casta caciquil.

Se engaña al vecino honrado y serio en sus racionales pretensiones, por que no sirve para adular y celebrar los groseros chistes del cacique.

Se engaña al pobre labrador —y si no se deja engañar se le amenaza,— para que con detrimento de su riqueza, contribuya á aumentar la riqueza de los poderosos.

Se engaña al industrial, al comerciante y al modesto artesano, á fin de que coloquen sus pequeños ahorros, ganados á fuerza de privaciones y sufrimientos, en empresas de muy dudoso éxito y hasta de probabilidad ruinosa, pero de indiscutible certeza, para los encargados de buscar á estos *paparroibos* y encerrarlos en la *trampa*.

Engañar y siempre engañar, es el sistema de los caciques y algunos que han nacido *Trompetas*, lo hacen de manera tan natural, como natural, constitucional y congénito es en ellos la falacia, el incumplimiento de lo pactado y la falta de probidad.

Los Caciques, son una contradicción; un obstáculo á todo Gobierno humano y nacional.

Como generalmente pertenecen al bajo fondo social, son la negación de todo progreso.

Las Aristocracias son el Gobierno de los menos, pero también de los mejores.

Las Democracias son el Gobierno de todos; es decir, el Gobierno del Pueblo por el Pueblo, y como en este van comprendidos Aristocracias, Mesocracias y Democracias, resulta por eso el mejor sistema de Gobierno.

Pero el sistema Oligárquico-Caciquil, es la forma más impura, es el verdadero cáncer social, por que este, es el Gobierno de los menos, y de los peores.

¿Como pues no luchar para acabar con esta maldita casta?

¿Y, á esta aspiración, la llama *Fray Prudencio* ambición basada en bastardos móviles?

Por que algunos de nuestros amigos, hubieran pretendido cargos públicos con justos títulos para ello, y no los hubiesen conseguido, ¿cree *Fray Prudencio* que á aquella sola circunstancia obedece nuestra conducta? ¡Ah! bien sabemos que El Frayle, sabe que obedece á algo más; pero El Frayle dice solo lo que le conviene decir.

¿Cree *Fray Prudencio* que á ciertos tipos, por mucho daño que nos hubieran producido, y separando su naturaleza de hombres, de su naturaleza de Cacique, les hubiéramos combatido en la prensa periodística? No hombre no; á esos hombres separados de toda función pública, no les combatiríamos en este terreno ni poco ni mucho. El estudio de ciertos *entes* separados de funciones políticas, corresponde á los sociólogos, antropólogos, aienistas y penalistas, pero no á los políticos.

Decíamos pues que el simple hecho de no haber conseguido algún amigo nuestro los cargos de que habla *Fray Prudencio*, no fué por sí solo, circunstancia que nos obligase á hacer la campaña emprendida; esta se imponía hace mucho tiempo y por varias y diversas causas.

Aquellos hechos aislados, y verificados dentro de un régimen sano y de fuerza, nada significarían; como hechos sometidos á la inflexible Ley de la oferta y la demanda, serían puramente naturales; pero realizados dentro de nuestro régimen de privilegios, vienen á constituir una de tantas razones y motivos que asisten á todos los hombres de buena voluntad, para decidirse á abandonar su egoísta comodidad ofreciéndose al sacrificio, en aras de la justicia y de la verdad.

Por que aquellos hechos, no son más

que una insignificante muestra de las innumerables anomalías que todos los días estamos viendo, y de la misma impura naturaleza de que participan todos los realizados por los caciques, pues por la sola voluntad del de este pueblo, se nombraron los funcionarios para aquellos cargos.

Indudable es, pues, que aquellos hechos sumados á otros de igual índole, y demostrativos de la corrupción y mistificación más lastimosas, han impulsado á todos, (que no solamente á los aludido), á dejar su pasividad, y á emprender una campaña de orden, de moralidad y de justicia.

Pero entiéndase bien, volveremos á decir, todo en cuanto aquellos hechos y otros similares, implicaron atentados á la verdadera esencia de las cosas, prescindiendo por su puesto de la persona física que comete el atentado.

Lo que pasa es que, como las instituciones encarnan en las personas naturales, combatiendo las primeras, parece que se combate á las segundas.

RÁPIDA

La República define ciertamente y de modo implícito, su criterio altamente progresivo y regenerador por lo altruista de su finalidad; de tal suerte, que se impone sin demora como régimen de salvación en esta desgraciada patria.

JAIME ANGLÉS

A "CLARIDADES"

Aunque quisiéramos olvidar que el escritor de *El Canta Claro*, que usa el pseudónimo «Claridades» es un chiquillo, no podríamos conseguirlo, puesto que con sus provocaciones nos lo recuerda.

Si no fuese así, no debería olvidar aquel adagio: «enemigo que huye puente de plata». Cuando nosotros retiramos el escrito á que alude «Claridades» en el artículo que titula, «¿Por qué no vienen?» comprender debiera que nuestras razones habíamos tenido, y fueren estas las que fueren debió haberse dado por satisfecho. Pero en lugar de esto, que haría una persona de experiencia, arremete con nosotros y nos lanza el guante, seguro sin duda de que habíamos de achicarnos.

Para que vea que lo recogemos, satis faremos la curiosidad del impertinente manifestándole, que en el trabajo de referencia le hacíamos el favor de no considerarle capaz de escribir cosas tan feas, impropias de gente bien nacida, de adolescentes bien educados, de buen sentido y mejores sentimientos.

Pero el muchachito, en lugar de agradecerme el favor, y sin duda creyendo que lo ofendíamos al no suponerle capaz de un adelanto en el mal como revela lo escrito por él, hace alarde de su precocidad, teniendo por este modo que rectificar nuestro primer juicio, y en vez de considerarle buen chico, tendríamos que decir que sus majaderías solo pueden ser producto de un temperamento enteco y enclenque, como derivación de cierto humor que debe de andar rondando por la sangre. Hemos retirado el trabajo aludido, por no dar mas pabulo á una cuestión enojosa de suyo por lo personal, y en el decíamos: que cuando no saben tratarse las cuestiones con altura, lo mejor era callarse ó buscar satisfacción en otros terrenos, pero nunca descender á insultos de tan mal genero, y que en lugar de defender al supuesto ofendido, le ponen mas en evidencia.

Y terminábamos diciendo al muchachito que nosotros no debíamos nada al papá y al tío, excepción hecha de una cruenta guerra que siempre y sistemáticamente habian hecho á la casa de baños de Davila, automatizando los baños en las casas, é interponiendo toda su influencia de caciques á fin de que las aguas minero-medicinales de dicho establecimiento se utilizaran con la más absoluta libertad.

Si el muchachito no fuera tan joven, habria de recordarle cierta escena acaecida el año 1891, siendo alcalde el caballero y de inolvidable memoria D. Antonio Román Lopez, por la cual escena el cacique fué ovacionado por ciertas personas que habian infringido las ordenanzas y bandos municipales.

Con lo dicho basta; pues no pensamos volver á contestar al «Verdades» ó «Claridades» en el terreno personal, único que le sirve de asunto para su semanario. Nosotros no vamos á prestarnos á alimentar una publicación que solo pue-

de vivir del chisme y el escándalo, por no tener razón de ser un periódico que tiene por finalidad defender lo que no tiene defensa, pues para esto tienen ahí á *Fray Prudencio* que ya sacó la careta.

CONTESTAMOS

Pregunta *El Canta Claro*: ¿Porqué son malos los Salgados como políticos?

¿Sabe EL DEMOCRATA si han faltado alguna vez á sus deberes no procurando el bien de nuestro pueblo?

¿Hay alguna persona en Caldas con más méritos políticos respecto á la localidad que pueda justamente aspirar á sustituir á los Sres. Salgado?

Defiriendo por esta vez al ruego de «Claridades» vamos á contestarle.

A la primera pregunta: Los Salgados son malos como políticos por demasiado absorbentes, como la prueba la vinculación que hacen de los cargos públicos del Municipio en personas de su familia: Alcaldía, Secretaría, Depositaria, etc. Son malos los Salgados como políticos por que su gobierno es un gobierno eminentemente personal. Aquí no se da participación á nadie en las funciones públicas no siendo á aquellos que incondicionalmente se someten á la voluntad y capricho del cacique, y por consiguiente, falta el gran principio de responsabilidad en los órganos encargados del desempeño de aquellas funciones.

Como consecuencia de esta falta de responsabilidad que debe haber en todos aquellos seres morales que obran con libertad y conciencia, son elegidos para dichos cargos los inconscientes, los serviles y los incapacitados, viéndose por este modo alejados sistemáticamente los conscientes, los seres de verdadera responsabilidad moral, por ser libres, inteligentes y no sujetos á un imperio determinado.

Son malos los Salgados como políticos porque desconocen ó no practican en política el gran principio de economía universal de la división del trabajo, que hace á cada órgano desempeñar su verdadera función, la función que le es propia; y aquí todas las funciones son desempeñadas por los Salgados, pues los órganos que ponen al frente para dar á las cosas más apariencia de realidad son unos verdaderos testafierros y figuras decorativas.

Son malos los Salgados como políticos por su desmedida ambición de mando, queriendo convertir la coincidencia del establecimiento de algunas mejoras con su dominio caciquil en ejecutoria que les otorgue el derecho de disponer de las cosas de dominio público en propio y exclusivo beneficio.

En resumen, son malos como políticos por que son caciques y cacique no hay ninguno bueno.

A la segunda. Queda ya contestada; pues si los Salgados gobiernan su pueblo contraviniendo los fundamentales principios en que se basa el sistema de gobierno representativo constitucional, que exige que todos los cargos públicos sean de elección, ya popular ya realizada por los encargados de verificarla, por estar dentro de sus atribuciones, y si los Salgados no lo hacen así, claro está que faltan á sus deberes no procurando el bien de su pueblo.

A la tercera. El perjuicio para el pueblo de Caldas y su vecindario resulta desde el momento en que los Sres. Salgado, por efecto de mixtificarlo todo, tienen separados del gobierno del municipio á las personas de conocimientos en las materias administrativas, y está gobernado éste tan solo por la persona del cacique, que no entiende una palabra.

A la cuarta. Cualquiera persona desposeída de la ambición que mueve á los señores Salgado es idónea para gobernar el pueblo.

Esta persona llevará al municipio personas elegidas por sufragio, y por consiguiente la corporación municipal será la genuina representación de la voluntad popular. No siendo el municipio ó su representación obra de un solo hombre cumpliría con los deberes que le están encomendados. Las quejas que contra el arrendatario de consumos y otros agentes y empleados se produjeran ante la corporación, serían atendidas. El Alcalde tendría libertad de acción y podría tomar las iniciativas convenientes a la salud, ornato é interés públicos. Los funcionarios tendrían responsabilidad por lo mismo que tendrían independencia y criterio propio.

¿Cree el articulista que solo se gobierna á un pueblo contribuyendo á hacer cuatro mejoras de orden material? Estas serán muy buenas como complemento, pero antes es preciso atender á las necesidades más perentorias de la vida, y si estas me-

jas cuestan y no producen resultan unas verdaderas cargas.

¿Cree el articulista que el pueblo de Caldas está satisfecho pagando esas mejoras á costa de su independencia y de su dignidad? ¿No ha costado acaso más ríos de sangre y de sudor á la humanidad la conquista de un solo derecho que todos los progresos de la más adelantada industria?

Pué: hágase de cargo el adulator que los Salgados quieren cobrar las supuestas mejoras, que no se deben á ellos, á costa de la dignidad del pueblo de Caldas. Tienen que desengañarse, pues, los Salgados; deben dejar el puesto á gente joven y por lo mismo de iniciativas; ellos pudieron haber sido regulares gobernantes en otro tiempo, hoy están anticuados. Todo progreso de hoy verificado por los hombres es una resistencia para el progreso sucesivo, por que hay pocas almas que se sustraigan á la idea de que lo por ellos hecho no es lo mejor, y que ya no se puede seguir adelante; por eso los hombres que ayer fueron progresistas, hoy se hacen conservadores.

Todo debe cambiar, todo debe remozarse y si los Salgados hubieran tenido presente esta ley y transigido á tiempo, no se hubieran visto hoy tan combatidos. Mañana caerán, y en lugar de caer con gloria caerán entre el ludibrio y la befa del pueblo.

Carta abierta

Señor D Laureano Salgado
En *Fray Prudencio*.

Mi apreciable amigo:

Es innegable que tú escribes los paliques del Frayle, y en ese supuesto ó mejor, en esa seguridad, me dirijo á tí para contestar á lo que en dicho palique dices respecto de mi persona.

No sé si tengo bueno ó mal genio, que esas averiguaciones las dejo para los demás; pero sí puedo decirte que peor que el mio lo han tenido Prin, Narvaez, Becerra, el Conde de San Luis y otros muchos que la historia contemporánea nos cita como verdaderos cascarrabias, y sin embargo, vé tú los puestos que alcanzaron.

Si esos hombres con su gran talento y sus grandes dotes llegaron á tan alto, apesar de sus genios, creo yo que con mi pequeñez y el genio que se me atribuye, con razón ó sin ella, bien podía alcanza el puesto de Alcalde sin que se espantasen ni aún esos de quienes yo me nos pienso.

Yo creo que esos tales, no temerian las intemperancias que podría producir un genio como el que dices que tengo; sinó que, por envidia, ó por miedo á tener ellos que cambiar de paso, se habrán coaligado para ponerme veto, buscando en mí genio inconvenientes puramente imaginarios para el buen desempeño de la Alcaldía.

Pero, desengáñate; nadie cree en ese fútil motivo que alegas para disculpar que no se me hubiere hecho Alcalde.

Los motivos son, ciertamente, otros. Yo no he pedido á nadie ese nombramiento, ni nadie puede asegurar, por lo tanto, que habria de aceptarlo si se me ofreciere espontáneamente.

El cargo, chico, con las gabelas que hoy tiene por obra y gracia de la política que tu haces, no puede ser apetecido por ninguna persona digna que no sea de la familia.

Podrá desempeñarse por compromiso, por obediencia debida, más no por vocación.

Por otra parte, demasiado sabes que no os convengo, con genio ó sin él.

No os convendría, aunque alguna hada misteriosa me convirtiese en malva de olor ó en el mismísimo pan de Viena.

Mi independencia de criterio, mi libertad de pensamiento para apreciar las cosas por mi mismo, despreciando los patrones hechos al efecto y saliéndome, si lo creo justo, de los viejos moldes que en tú casa se fundieron, mi idiosincrasia, en fin, no permite que yo sirva para ejercer el cargo de Alcalde en un Ayuntamiento formado con gente que discurre con vuestra cabeza, y que, con los ojos cerrados, sigue vuestros deseos y obedece vuestros mandatos.

Esta es la verdad desnuda. Y en pintura y en política, soy entusiasta del desnudo.

Esta mi manera de ser es el único inconveniente para que yo sea Alcalde con vosotros.

Reniego de las manipulaciones de las reboticas, y no sé, como los farmacéuticos, dorar la píldora.

¡Que le voy hacer!

Esto ya sé que me aleja de la vara; pero como no la ansio, perduraré en mi mo-

de de ver las cosas, y seguiré siendo lo que siempre he sido; eso que tú llamas mal génio.

Conste pues, que yó no quise, ni he pedido ser Alcalde, y que no lo he pedido, ni quise serlo, porque no sirvo para representar papeles de dueña gazmoña y complaciente, ni he pacido para incensar ídolos de barro, ni génios de peltre.

Cuando sea Alcalde, si llevo á serlo en alguna ocasión, en los altares del Ayuntamiento no se quemará más incienso que para la Justicia, la Moralidad, el Saber y el Trabajo.

Tuyo asfimo, amigo particular, q. b. t. m.
ADOLFO MOSQUERA.

Ó Fray Prudencio, querendo, sin duda, hacer un chiste, descomponiendo ó titulo d'o semanario republicano O DEMOCRATA, meten unha vez mais á pata.

Democa—atrás, que é como frade fai a gracia, non resulta palabra gallega, nin espresa concepto algun n'este dialecto, nin siquera é algo que poida facer reir.

¿Qué será logo pró d'as calzas caidas, ó d'a barriga rastreira, as bolercas porcas é os oídos por ahí se vai?

Ponzoña qu'o sapo surrucha cando ó esmagan.

¡Fiate é non corras, sapol

Puzerónchese de punta os pelos e ó corpo agurruchóuseche, y-a bobería quedóuseche axeitando outro canguelo.

El labrador

Es el rey de la naturaleza; pero hoy es el esclavo de la sociedad.

Los cielos ofrecen rocíos á sus obras, el sol las fecunda, el aire las conserva, la tierra las alimenta, las estrellas velan sus noches, y todos los ecos de la creación son cantores, que ó celebran su nacimiento ó lloran su muerte. Todos los gérmenes de vida que la naturaleza esparció en los espacios, como semilla eterna de los seres, se fecundan, brotan y crecen al soplo del labrador. Así resulta que sus brazos son el instrumento de que la naturaleza se vale para perfeccionar su obra.

El labrador ofrece á la sociedad los tributos de la naturaleza. Suya es la vela que el marinero extiende para aprisionar los vientos, suya es la seda en que se envuelve el magnate, suyo el blanco lino que envuelve al niño en su cuna, suyos son los velos con que se resguarda el cuerpo contra las inclemencias del tiempo, porque, es como el mediador entre el hombre y la naturaleza. Y cuando la estación de las lluvias viene, arroja el trigo en la tierra, depositando en él todas sus esperanzas, que reverdecen al verlo brotar, hasta que el sol del estío lo dora, y entonces cuidadoso lo recoge con deleitosísimo afán y alimenta á infinitos seres, pues sus manos están siempre avaras de los tesoros de la naturaleza para repartirlos entre los hombres.

Y sin embargo, pobre obrero que así contribuye á realizar la primera necesidad de nuestra vida, cómo no se han ocupado los hombres de tu suertel. Los mismos que visten esa seda que sin tí, nunca se hubiera tejido, los mismos que te deben esos alimentos, te desprecian, y te olvidan. Cuando una joven de gran mundo marchita una flor entre los rizos de sus cabellos no se acuerda del pobre que la arrancó á la tierra consagrándole cuidados inmensos y poniendo en ella todos sus pensamientos para que el sol no pudiera abrasarla, ni desvanecerla el viento, ni ahogarla en sus torrentes la lluvia, ni roerla los insectos, y cuando seca y deshojada la arroja de sí, ignora que el labrador lloraría como un niño al ver su trabajo y sus cuidados tan ultrajados por esta sociedad.

Y si fuera esto solo. El labrador no se cuida del mundo; trabaja como el ruiseñor canta sin saber si sus cantares se perderán en los aires, ó irán á regalar con sus acentos enamorados corazones.

Es necesario, obrero labrador, que te instruyas y que no seas por más tiempo la persona tan despreciada por esta corrupta sociedad; es necesario que comprendas que el papel que representas es el más necesario para todos los seres del planeta, que sin tí los grandes talentos no podrían mantenerse, el misero, que al no haber quién trabajase en la tierra no surcarían los mares esos grandes buques; y en fin, que sin los productos que tu extraes de la tierra no podríamos mantenernos por que son todos de primera necesidad para la vida.

El labrador es un artista de la naturaleza.

¿Qué puntos trazó una flor como la del almendro, que parece como nieve dorada por el sol poniente?

El labrador lucha con la sociedad y la naturaleza. La quinta le lleva sus hijos á servir á un rey que no conoce, y á defender á una patria de la cual no es dueño; la usura le arrebató sus frutos; así es que su trabajo se pierde en el vacío. Cuando apenas ha cogido las primicias del suelo, el fisco extiende sobre él su despiada mano. Ni siquiera conoce una asociación que le alivie en su trabajo y que le sustente en sus dolores. Tal es su triste situación.

Pero no te desconsueles, pobre labrador, que ya vendrán días mejores en que el progreso matará la usura, y te proporcionará máquinas para que dejes de ser el explotado de hoy y pases á ser el obrero ilustrado de mañana, y así lo que hoy, el trabajo, te sirva de molestia, mañana cuando vayas al campo sentirás el mismo consuelo que siente la mariposa al ponerse sobre las flores.

FRANCISCO TRAVIÑO.

ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO REPUBLICANO

El domingo último reunióse en Pontevedra el comité provincial del partido republicano para designar las comisiones correspondientes, y proceder á la elección de cargos.

Asistió en representación de El DEMOCRATA, nuestro querido compañero de redacción D. Adolfo Mosquera, quien fué nombrado para formar parte de distintas comisiones, y entre ellas la del jurado de honor.

La Comisión organizadora an este distrito terminará muy en breve los trabajos del Censo.

Y para evitar omisiones lamentables, dicha comisión ruega por nuestro conducto á todos aquellos correligionarios que deseen figurar en el Censo del partido, se sirvan inscribirse en el mismo antes de transcurrir el 30 del corriente, pues pasado ese día se cerrarán las listas, para enviar copias de ellas á las juntas central y provincial.

COSITAS

El autor de las *Chinitas* de *Canta Claro*, para hacernos ver la sociedad que cultiva y patentizar su culteranismo llama á los redactores de nuestro semanario, tontos, imbéciles y...

Y que nos vengamos hablando, después de ese vocabulario escogido, de libelistas y escritores rastrosos...

Mas rastrosos que el que escribe esas inmundicias, mojado la pluma en los cenagales del rencor y de la desaprensión...

Quieren discusión los chicos del *Canta Claro*.

Así resultan de voluntarios y de infatuados los niños, cuando sus papás no solo consienten si no que alientan con el aplauso sus atrevimientos.

Aquí todos somos mayores de edad, y no descenderemos á una contienda con rapaces, aún cuando estos, aleccionados por sus familias respectivas, pretenden hombrear antes de tiempo y se emancipen por un momento de la patria potestad.

Que los jóvenes apoyen á los ancianos, es meritoria obra.

Que los viejos dejen á los niños meterse en camisa de más de once varas, ha de parecer mal á las personas serias y á los hombres que saben la manera de educar á la juventud, para encauzar las generaciones nuevas por el camino de las virtudes.

Alimentar pretensiones y aplaudir precocidades y descocos en los mozalbetes, es hacerlos descarrilar de aquel camino.

Por lo menos esa es nuestra opinión.

En *Canta Claro* tienen á uno de nuestros redactores por poco pez.

Y en cambio D. Laureano, la propia tia Javiara del periódico *Republicano*, le conceptúa pez bastante, pero con demasiado génio.

No le ha señalado, por lo menos, otro defecto.

Pónganse de acuerdo, y díganos en que quedan.

Supongo que convendrán en que es poco pez.

Por que es seguro que lo compararán con el ro laballo quo se les metió en casa después que lo echaron de otra.

Y con ese pez no hay quién pueda compararse.

¡Está en perpétuo deshoje...!

El semanario republicano que defiende y alaba á los Sres. Salgado, no hace más que hablar de los zarrapastrosos que nosotros hemos mentado, y procura aplicar el calificativo á los hijos del pueblo, para malquistarnos con ellos.

Ese repetido golpe de populacheria no nos hace mella.

Y no nos la hace, por que el pueblo es sensato y sabe distinguir perfectamente las personas que mejor le defienden y que más le quieren, de aquellas otras que se democratizan por recurso y que por recurso le abrazan y bailan con él.

Además eso de zarrapastrosos no iba dirigido á ningún hijo del pueblo en el sentido que lo toma *Canta Claro*.

También votaron la *excelentísima* candidatura de los *viejos liberales* de Caldas algunos que antes se llamaban republicanos.

Y á esos nos referíamos nosotros.

Canta Claro preguntó días pasados algunas cosas que nosotros con toda claridad hemos contestado.

Y ahora se nos ocurre á nosotros decirle.

¿Sabe qué amigo de los Sres. Salgado levantó una casa en terreno concedido por el Estado, para objeto bien distinto de carácter público por que pública era la utilidad que se invocaba al pedir la concesión?

¿Sabe qué empleo se ha dado á los arboles que se cortaron en laameda vieja?

¿Sabe si el jardín público es un vivero de plantas á merced de algún amigo de los Sres Salgado, de donde aquel amigo se surte para repoblar la huerta ó el jardín de su propiedad?

¿Sabe por qué razón una de las vacas, que por mediación de D. Bernardo Sagasta han remitido aquí hace años, con el fin de que el público utilizase el ganado para mejoramiento de la raza del país, está en poder de D. Jesús Salgado, siendo este señor el único que disfruta de sus productos?

¿Sabe qué destino se dieron á los andamijos, cuerdas, cadeas, harramientas etc., que han servido para construir la Iglesia y el Asilo?

¿Sabe qué labradores se indemnizaron con las cinco mil pesetas que hace años envió el Gobierno para que se repartiesen entre los más damnificados por las inundaciones?

Los chicos de *El Canta Claro* y el gigante que les dirige, no contentos con desempeñar el triste papel de aduladores, para el que se prestan admirablemente, á juzgar por sus latosos escritos (todos sobre el mismo tema), quisieron darse tono de académicos comentando las erratas tan frecuentes en este semanario por la imposibilidad de corregir las pruebas.

Ellos no salen de la imprenta en toda la semana; tienen tiempo sobrado para corregir las de sus brillantes artículos.

Y á pesar de eso escriben: *amobilidad, delinquido, tanjiversa, saliba, óvico*.

En vez de *amovilidad, delinquido, tergiversa saliba, óvico*, que es como deben escribirse esas palabras.

Somos enemigos de andar á caza de gazapos, pero nos obligan á ello esos Benot en caricatura.

Y les recomendamos que no metan la pata.

Porque ya se vé como la meten.

Es cierto que un redactor de este periódico dijo alguna vez que ya quisiera él que todos los caciques fueran como los que aquí padecemos.

Pero eso no quiere decir que los de aquí sean buenos, sino que son menos malos que otros, á su juicio.

Pero malos al fin, por que *cacique* y *bueno* no se conciben: son términos antitéticos.

Con ello quiso decir: del mal el menos.

Y lo que desea nuestro compañero es que no haya mal alguno, que desaparezcan todos los caciques, sean quienes fueren.

Según nos cuenta *El Canta Claro* la sotana del sacristán-pedagogo de la parroquia de S. Andrés es muy grande.

Quedamos enterados.

Y nos permitimos recomendar al Sr. Cura que se la dé al abogado que

ahora le defiende de oficio y tanto le combatía antes.

Por que como él es tan grande quizá le sienta bien.

Y no vá más por hoy.

Siu querer hacerlo aburrirnos á nuestros amables lectores hablándoles tanto del nuevo incensario del cacique.

Y que éste lo pague, como es natural no nos importa.

Pero para pasar el rato basta con lo dicho.

¡Cuantas menos víctimas mejor!

NOTICIAS

Nuestro querido amigo y correligionario D. Tomás Ortigueira Mourino, hállase totalmente restablecido de la dolencia que le aquejó durante algunos días.

En la inmediata parroquia de San Clemente de César, celebróse el lunes último con la solemnidad de costumbre, la función religiosa que anualmente se dedica al patrón de dicha parroquia.

Al siguiente día continuó la fiesta y como siempre terminó á palos y tiros.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á nuestro querido amigo y correligionario el joven estudiante de Derecho D. Eduardo Alvarellós.

Con mucha frecuencia se nos denuncian abusos que ciertos industriales, poco aprensivos, vienen cometiendo en perjuicio del público.

Y ya que nuestras autoridades locales no se cuidan siquiera de corregir tales infracciones, prometemos ocuparnos en números sucesivos de asunto tan importante, descubriendo si preciso fuere á todas aquellas personas que después de obtener grandes utilidades, sobre todo en los artículos de primera necesidad, explotan al público con su modo de pesar y medir.

Al anochecer del domingo último, promovióse en la Calle de la Oliva un formidable escándalo.

Profirieronse allí toda clase de blasfemias, y otras frases del peor gusto, á ciencia y paciencia del cabo de municipales, que ejerció muy bien el papel de expectador.

Otro municipal llegó al lugar de la ocurrencia momentos después de iniciarse el escándalo, pero se limitó á oír á honesta distancia y durante un buen rato lo que en otros pueblos es motivo de corrección.

Si la guardia municipal no tiene más misión que la de presenciar desórdenes y escándalos, preferible es disolverla.

Sabemos que en ciertas regiones no ha causado muy buen efecto el suelto publicado en nuestro número anterior, referente á la escuela de San Andrés de César.

No creemos justificado por ahora ese descontento.

En números sucesivos iremos aclarando el misterio.

Nuestro particular amigo D. Francisco Pereira se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que le aquejó durante algunos días.

Nos alegramos.

Hemos tenido el gusto de ver en esta villa al virtuoso sacerdote y Ecomomo de la parroquia de Santa María de Vigo D. Faustino Andrade.

Dámosle la bieuvenida.

Ayer salió para Madrid nuestro particular amigo el señor D. Ramón Maseda.

Deséamosle feliz viage y pronto regreso.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Pontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

COMERCIO

DE

Luis C. Torres

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse una gran partida de café Moka, clase superior.

Inmenso surtido en calzado y demás géneros procedentes de la península y del extranjero.

Calle de la Rua Vieja

CALDAS DE REYES

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Interesante

Inmediato á la carretera de Chapa á Carril, hállase un salto de a rúa, propio para ser utilizado como fuerza motriz en una industria, y á los pocos metros de éste se encuentra un edificio de cantera en muy buen estado de conservación.

Si alguna persona desea comprarlo, puede informarse del precio y condiciones en la redacción de este periódico.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA
CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los Vapores Correos CAP FRÍO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CA. VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 22 de Noviembre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDÉO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Tucumán

El 17 del actual saldrá también el magnífico vapor

Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS **Elisardo Domínguez**.

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

	Toneladas.		Toneladas.
Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Maceió	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Paraná	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	7000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frío	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	8000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Ribadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Ríos	8000	Tucuman	7000
Guahyba	5000		

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real. — Caldas de Reyes

En esta acreditada casa recibieron inmensos y variados surtidos de aplicaciones para trajes de Señora; y en cuellos de encaje inglés y seda para Señoras y niños; abanicos, y sombrillas de seda, corbatas de gasa lisas y pintadas; sedas en todos colores; bajeras, toquillas, sombreros para caballeros, trajes hechos para niños, medias y calcetines escoceses para Señora y Caballero; estuches de polvos de arroz, ules, cortes de blusas desde 7 pesetas en adelante, cintos métricos, colchas de damasco de seda desde 55 pesetas y una infinidad de artículos que no es posible enumerar.

Esta casa es la que vende mejor y más barato en esta villa.

Se convencerá el público de la exactitud de lo dicho.

NOTA.—Dentro de breves días se recibirá un gran surtido de novedades, propias para la próxima estación de invierno.

Joaquín Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Seguros sobre la vida «La Mutual Life» y de la de seguros sobre incendios «La Estrella».

Travesía de Sagasta, 20
CALDAS DE REYES

EN EL COMERCIO DE

Blás Durán Seijo

Calle Real. — Caldas de Reyes núm. 50

Esquina á la Travesía, encontrará el público un inmenso surtido en géneros de todas clases, tanto nacionales como extranjeros á precios sumamente módicos.

Tricots, vicuña, lanas para vestidos, paraguas, mantas y cobertores, bonitos percales para blusas, céfros, merinos de lana y algodón, pañuelos de seda última novedad, de semi seda, de batista, paquetería, bisutería, y muchos otros que no citamos porque sería imposible enumerarlos todos.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc. Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

EL DEMÓCRATA

Semanario Republicano

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Dentro y fuera de la localidad,
trimestre 1 peseta.
Número suelto. 10 céntimos.

Anuncios y comunicados,
á precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—REAL NÚM. 2,

DISPONIBLE